MIÉRCOLES 4

Blanco Miércoles del Tiempo de Navidad, MR, p. 173 (193) / Lecc I, p. 451

Otros santos: Rigoberto de Reims, abad y arzobispo; Isabel Ana Bayley, viuda de Seton, viuda fundadora; Ángela de Foligno, Terciaria franciscana y mística.

DEBEMOS SEGUIR CRECIENDO COMO CRISTIANOS

Jn 3, 7-10; Sal 97; Jn 1, 35-42

El crecimiento es un signo de la vida. Si las plantas crecen y producen fruto abundante, esto quiere decir que están llenas de vida. es lo que han olvidado los disidentes infiltrados en la comunidad que se narra en la primera carta de Juan. Creen que una vez que han aceptado la fe su vida cristiana ha llegado a un estado perfecto y estático que no necesita crecer. Por eso, el autor de la carta insiste en que el crecimiento es necesario, sobre todo respecto a las obras. Si uno no crece haciendo obras de justicia, obras que no sólo evitan el pecado, sino que contribuyen al crecimiento del Reino de Dios, no es cristiano sino un muerto. Hoy tenemos que evitar la idea de que después del bautismo o de la confirmación nuestra necesidad de crecer como fieles ha cesado.

ANTÍFONA DE ENTRADA Is 9,1

El pueblo que caminaba en tinieblas, vio una gran luz. Sobre los que vivían en tierra de sombras, una luz resplandeció.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que el Salvador, que apareció cono nueva luz en el cielo para redimir el mundo, se manifiesta siempre en nuestros corazones para renovarlos. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El que ha nacido de Dios no puede pecar.

De la primera carta del apóstol san Juan: 3, 7-10

Hijos míos: No dejen que nadie los engañe. Quien practica la santidad es santo, como Cristo es santo. Quien vive pecando, se deja dominar por el diablo, ya que el diablo es pecador desde el principio. Pues bien, para eso se encarnó el Hijo de Dios: para deshacer las obras del diablo. Ninguno que sea hijo de Dios sigue cometiendo pecados, porque el germen de vida que Dios le dio permanece en él. No puede pecar, porque ha nacido de Dios.
En esto se distinguen los hijos de Dios de los hijos del diablo: todo aquel que no practica la santidad, no es de Dios; tampoco es de Dios el que no ama a su hermano. **Palabra de Dios.** ***Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 97, 1. 7-8. 9.
R/. Toda la tierra ha visto al Salvador.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. ***R/.***
Alégrense el mar y el mundo submarino, el orbe y todos los que en él habitan. Que los ríos estallen en aplausos y las montañas salten de alegría. ***R/.*** Regocíjese todo ante el Señor, porque ya viene a gobernar el orbe. Justicia y rectitud serán las normas con las que rija a todas las naciones. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Heb 1. 1-2

R/. Aleluya, aleluya.

Dios en el pasado a nuestros padres, por boca de los profetas. Ahora, en estos tiempos,

que son los últimos, nos ha hablado por medio de su Hijo. ***R/***

EVANGELIO

Hemos encontrado al Mesías.

Del santo Evangelio según san Juan: 1,35-42

En aquel tiempo, estaba Juan el Bautista con dos de sus discípulos, y fijando los ojos en Jesús, que pasaba, dijo: «Éste es el Cordero de Dios». Los dos discípulos, al oír estas palabras, siguieron a Jesús. El se volvió hacia ellos, y viendo que lo seguían, les preguntó: «¿Qué buscan?». Ellos le contestaron: «¿Dónde vives, Rabí?». (Rabí significa 'maestro'). El les dijo: «Vengan a ver». Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él ese día. Eran como las cuatro de la tarde. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron lo que Juan el Bautista decía y siguieron a Jesús. El primero a quien encontró Andrés, fue a su hermano Simón, y le dijo: «Hemos encontrado al Mesías» (que quiere decir 'el Ungido'). Lo llevó a donde estaba Jesús y éste, fijando en él la mirada, le dijo: «Tú eres Simón, hijo de Juan. Tú te llamarás Kefás» (que significa Pedro, es decir, 'roca'). Palabra del Señor. T. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, fuente de toda devoción sincera y de la paz, concédenos honrar de tal manera tu majestad con estos dones, que, al participar en estos santos misterios, todos quedemos unidos en un mismo sentir. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de Navidad.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN 1 Jn 1. 2

La vida, que estaba junto al Padre, se manifestó a nosotros y nosotros la hemos visto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que tu pueblo, al que diriges con variados auxilios, obtenga de tu misericordia la ayuda presenta y la futura, para que, recibiendo el necesario consuelo de las cosas pasajeras, más confiadamente aspire a las eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.